Lección 3
(9 al 16 de Octubre de 2010)

Ana: Aprender a ser alguien

Pr.Ivanaudo Barbosa

Objetivo de este estudio: Mostrar que, a través del a oración, fue abierta la visión de Ana.

Verdad central: La visión de una mujer que oraba.

Introducción

Esta semana estudiamos la vida de otro personaje que, ante la sociedad, tenía aparentemente poco valor. Vamos a presentarlo: Ana. ¿Quién era esta señora? Era esposa de Elcana, un integrante de la tribu de Leví que vivía en los montes de Efraín. Era una mujer estéril, por lo que hasta ese momento no había tenido hijos y dividía con otra mujer el cariño y la atención de su marido. Agobiada por las circunstancias, vivía triste, y con frecuencia era provocada por la rival. Evidenciaba baja autoestima, se sentía desplazada, no se sentía segura en cuanto al futuro. Elcana la amaba, pero ella era muy infeliz porque no tenía hijos. Y debido a la presión cultural y religiosa, se sentía incluso maldecida por Dios por el hecho de no poder tener hijos.

He aquí algunos aspectos que podemos considerar sobre la vida de Ana:

1. Ana oró a Dios pidiendo un hijo varón.
2. Le dijo a Dios que si Él la escuchaba, le devolvería a Él ese hijo.
3. Ana entendía que un hijo varón resolvería su problema, el de la iglesia y el de la nación.
4. Dios escuchó su oración y le dio un hijo. Por eso el nombre de Samuel significa "escuchado por el Señor".
5. Ana cumplió su voto, así que, una vez destetado, lo llevó al Tabernáculo.
6. Ana fue agradecida a Dios y entonó un cántico profético (1 Samuel 2).
7. Luego del nacimiento de Samuel, Ana tuvo cinco hijos más.
8. Samuel se convirtió en juez, profeta, sacerdote y administrador del pueblo de Dios.
9. Samuel trajo alegría a su madre.
10. Samuel resolvió el problema de la iglesia y la nación.

La situación reinante

Situación de la nación

Partimos de la suposición de que Ana tenía una visión correcta del futuro y de que éste resolvería la situación de la iglesia, así como de la nación. Consideremos la situación de la nación en primer lugar. En aquellos tiempos, la nación israelita no estaba organizada políticamente. Era una organización tribal, sin una sólida estructura gubernamental. Debido a la irregular vida religiosa del pueblo, Dios los había entregado a su propia suerte. Sin la protección directa de Dios, fueron invadidos y esclavizados en diversas oportunidades y por diferentes pueblos. Veamos algunos ejemplos:

1. Fueron esclavizados por Eglon (Jueces 3:12).
2. Fueron entregados a Jabín, rey de Canaán (Jueces 4:1, 2).
3. Fueron esclavizados por los madianitas (Jueces 6:1).
4. Los filisteos los invadieron (Jueces 13:1).
5. En síntesis, la Biblia dice que en esa situación caótica, "cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jueces 21:25).

En aquél cuadro sombrío y desolador, Ana vio que un hombre dirigido por Dios podría ser la solución. Con esto en mente, ella creyó que su petición por un hijo varón sería la solución apropiada.

La situación de la iglesia

Como la iglesia y la nación eran una misma cosa, estando la nación esclavizada y lejos de Dios, la iglesia reflejaba también dicha situación. Como la nación estaba pasando un momento difícil, la iglesia seguía el mismo camino. Como faltaban líderes para la nación, la Iglesia tampoco tenía líderes que la condujeran tal como Dios deseaba. Veamos un cuadro de la iglesia:

1. Luego de la muerte de Josué, el relato bíblico dice que ellos se olvidaron de Dios y pasaron a servir a los dioses Baal y Astarot (Jueces 2:13).

2. Otro pasaje dice que ellos se olvidaron de Dios y sirvieron a Baal y Asera (Jueces 3:7).

Años más tarde, el sacerdocio fue parcialmente organizado en Silo. Elí era el sumo sacerdote y sus hijos Ofni y Finees eran los sacerdotes. Pero la conducta espiritual de estos dos sacerdotes era totalmente objetable. Eran irreverentes hacia Dios, las ofrendas traídas y con los adoradores. Eran glotones, intemperantes y egoístas (1 Samuel 2:12-17). Elena G. de White, en *Patriarcas y profetas*, dice que ellos eran irreverentes y habían perdido toda intuición de santidad y el significado del oficio sacerdotal.

1. El propio padre reconocía que esos hijos hacían cosas inaceptables delante de Dios y de los demás creyentes (1 Samuel 2:23). Elena G. de White dice que Elí estaba lleno de ansiedad y remordimiento por la conducta disoluta de sus hijos.

2. En 1 Samuel 1:1 dice que Elcana era efraimita. En rigor de verdad, era descendiente de Leví. Pero como la institución del sacerdocio estaba en franca decadencia y no había organización, ese hombre se había tenido que ir a vivir a la región montañosa de Efraín, convirtiéndose en una persona exitosa. Abandonó completamente su función en el linaje sacerdotal, aunque permaneció fiel a Dios. Elena G. de White nos dice que "Elcana, un levita del monte de Efraín, era hombre rico y de mucha influencia, que amaba y temía al Señor". [1]

La situación de Ana

Tal como ya fue mencionado, la nación vivía un momento difícil, la iglesia estaba desorganizada y en el hogar de Ana se reflejaba una situación análoga. Comenzando por Elcana, él había tomado una segunda esposa, debido a la esterilidad de Ana. Esto estaba de acuerdo con las pautas culturales de la época, aunque contrariaba el principio divino (Génesis 2:24). Su elección, a semejanza de lo que había ocurrido con Abrahán, Jacob y otros, era la responsable por la discordia en su hogar. En la introducción a este comentario está delineada la condición de Ana. Ella vivía amargada, lloraba mucho, se sentía inferior, con baja autoestima, y –según la idea popular– estaba maldecida por Dios, porque no tenía hijos. Entonces, el hogar de Ana era un lugar de discordias. El autor de la Guía de Estudio dice que, debido a que Ana vivía sin hijos, la vida para ella ya no tenía ningún significado real. Y para empeorar la situación, según el relato bíblico, su rival la provocaba y la insultaba.

La solución

Ana

Transitemos, querido lector, el camino de las soluciones. Todo comienza con Ana orando al Señor (1 Samuel 1:11). Allí, en el templo, ella derrama su corazón ante el Señor. El autor de la Lección dice que el verbo "derramar" indica que su oración no fue una oración común. "El verbo derramar está asociado con volcar líquidos, como sangre y agua en los sacrificios (relacionar con Levítico 4:3, 12, 18, 25, etc.)". "El término se usa en relación a la oración (Salmo 42:4, 5; 62:8, 9; Lamentaciones 2:19), tal vez la clase más íntima de oración, donde se es honesto con Dios al expresar nuestros dolores y temores profundos". [2] Entonces Dios escucha la oración de Ana y, al tiempo determinado, el niño nació (1 Samuel 1:20). La Biblia dice que, cuando el niño nació, Ana sonrió (1 Samuel 2:1). Elena G. de White añade: "El corazón de la madre rebosaba de gozo y alabanza, y anhelaba expresar toda su gratitud hacia Dios… 'Mi corazón se regocija en Jehová…'". [3] El cuadro comenzó a cambiar. El hogar de Ana, un lugar de amargura, dolor y tristeza, pasó a ser un lugar de gozo. Ana "no tenía dudas que Dios es capaz de controlar las circunstancias de la historia,

---

[1] Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, p. 614.
[2] Chantal y Gerald Klingbeil, *Personajes secundarios del Antiguo Testamento* [Guía de Estudio de la Biblia, ed. para Maestros], p. 36.
[3] Ibíd., p. 615.

así como su propia experiencia personal. Ve su vida desde una perspectiva completamente nueva”. [4]

La iglesia

En la iglesia, la situación también comienza a cambiar. Nótese que, al ser destetado, el niño fue llevado para vivir en el templo. El había sido dedicado al Señor. Allí, Samuel tuvo su primera visión. Dios habló con él. En aquellos días sombríos, había silencio en la comunicación entre el Cielo y la tierra. Ese silencio se quebró. Dios estaba acercándose a la iglesia para solucionar sus problemas. ¡Qué hermosa imagen!

1. La Biblia dice que Samuel creía en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.
2. El relato histórico de los hechos que siguen es triste, pero revela la ley de la siembra y la cosecha. Durante la guerra con los filisteos, los hijos de Elí, Ofni y Finees, mueren (1 Samuel 4:17).
3. Para completarla, al llegar las noticias de la muerte de sus hijos y de la toma del arca de Dios, el anciano sacerdote se cae de la silla y muere (1 Samuel 4:18).
4. Habiendo muerto Elí y sus hijos, Samuel asumió el liderazgo de la iglesia. Hizo una solemne convocación y un llamado para que el pueblo abandonara los dioses y se volviera a Jehová. Eso se hizo (1 Samuel 7:3, 4). Hubo un cambio de rumbo, y la iglesia comenzó una nueva experiencia con Dios.

La nación

Ana ahora estaba feliz. Ella era “alguien” según el título de la lección. La iglesia ahora se había vuelto a Dios. Entonces, el Señor le pidió a Samuel que ungiera a Saúl para ser rey de Israel. Samuel quedó triste porque se sintió rechazado, pero Dios lo animó a continuar sirviendo. El cumplió el mandato divino y ungió a Saúl. Pero Saúl era irreverente, egoísta y desobediente. Por eso, fue rechazado por Dios. Entonces, Samuel fue llamado para ungir a David. Él lo hizo. David, llamado “hombre según el corazón de Dios”, extendió las fronteras de Israel, hizo provisión de materiales para la construcción del Templo, organizó los cantores para la liturgia de la adoración, trajo el arca de Dios a Jerusalén, sometió reinos y naciones e hizo de Israel una potencia en su época. Dios fue honrado. La nación estaba bien.

Conclusión

La Lección habla del desafío de “ser alguien”. Ana nos indica el camino:

1. Tener la certeza de que Dios es soberano y Señor de los acontecimientos.
2. Estar dispuesto a cooperar con Dios. Ana estaba tan dispuesta que prometió devolverle a Dios aquello que estaba pidiendo para sí.
3. Saber que Dios nos ama individualmente.
4. Cuando tú no logres ver la solución, busca a Dios de manera diferente: El tendrá una respuesta diferente para ti.

---

[4] Klingbeil, p. 37.

Ahora, podemos reconstruir el cuadro completo. En un lar amargado, en una iglesia en apostasía y en una nación sin rumbo, Ana vio que un hombre en las manos de Dios sería la solución. Entonces oró por eso. Estaba dispuesta a recibir para dar. Dios la escuchó, y ella cumplió su promesa. Los resultados llegaron. Ana era finalmente “alguien”.

Para analizar con la clase

1. En tu iglesia, ¿quién está atravesando dificultades en su hogar o en su vida personal? ¿Cómo podemos, como grupo, o individualmente como personas, ayudar y apoyar a esas personas? ¿Cuánto estás dispuesto a sacrificar con el fin de ayudarlas?
2. ¿Cuáles son algunos de los estigmas culturales más presentes en nuestra sociedad? ¿Qué cosas son consideradas más terribles en nuestra cultura? Pregúntate a ti mismo: ¿Son esas consideradas por Dios? Como pueblo, ¿corremos el peligro de estigmatizar, a causa de la cultura, cosas que Dios no tiene en cuenta?
3. ¿Qué ejemplos puedes dar en que podamos haberlo hecho? ¿Cómo podemos saber la diferencia entre lo que es cultural y lo que es bíblico?
4. Al ver los problemas en nuestro hogar, en la iglesia o incluso en la nación, generalmente señalamos a los culpables por esa situación. Pregunta a tu clase: Basados en lo que hemos estudiado, ¿qué clase de solución diferente puedo proponer para mejorar eso?
5. Teniendo como base la historia de Ana, si tú te sientes humillado, sin valor, despreciado, e incluso abandonado por Dios, ¿qué puedes hacer para cambiar tu situación?

Pr. Ivanaudo Barbosa
Secretario Ministerial
Unión Nordeste de Brasil



Traducción: Rolando D. Chuquimia

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática